



CONMEMORACIÓN OFICIAL DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA ELIMINACIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

Llamado a la acción

ÚNETE para poner fin a la violencia digital contra todas las mujeres y niñas

Declaración conjunta de entidades de las Naciones Unidas y mecanismos regionales sobre la eliminación de la discriminación y la violencia contra las mujeres, 25 de noviembre de 2025.

La discriminación contra las mujeres y las niñas, y la violencia como su manifestación más grave, siguen siendo alarmantemente altas en todos los ámbitos de sus vidas, tanto en los espacios físicos como en los digitales. Cada año, 245 millones de mujeres y niñas de 15 años o más sufren violencia física y/o sexual perpetrada por una pareja actual o anterior.

Esta crisis persiste pese a décadas de avances en los compromisos globales, la adopción de leyes, la ampliación de servicios y el fortalecimiento de los esfuerzos de prevención. De manera conjunta, el creciente retroceso global y el uso indebido de tecnologías digitales en rápida evolución están amplificando la violencia contra las mujeres y las niñas. Los estudios muestran que hasta el 58 % de las mujeres y el 20 % de las niñas enfrentan alguna forma de violencia digital, aunque la verdadera magnitud sigue estando sub registrada y es insuficientemente reconocida. Sus consecuencias son amplias y graves, erosionan la confianza en los sistemas de información y contribuyen a la difusión del odio, la polarización, las reacciones contrarias a los derechos y su vinculación con el [extremismo violento](#).

Las herramientas de inteligencia artificial (IA) y otras tecnologías digitales están amplificando patrones existentes de violencia y creando nuevas formas de abuso, incluyendo la explotación sexual basada en imágenes, los deepfakes y el acoso coordinado en línea. Las niñas y adolescentes son especialmente vulnerables, enfrentando ciberacoso, abuso en citas en línea y captación con fines de explotación en entornos digitales. De manera alarmante, entre [el 90 % y el 95 % de todos los deepfakes](#) en línea son imágenes sexualizadas de mujeres, y el material de abuso sexual infantil generado mediante IA verificado registró un [aumento del 380 % en 2024](#) respecto de 2023.

Las formas digitales de violencia no conocen fronteras y ocurren en todos los entornos. Desde las escuelas, lugares de trabajo y hogares hasta los campamentos de personas refugiadas, y en contextos [humanitarios](#), de crisis y de desarrollo, los agresores en línea se esconden tras el anonimato para actuar con impunidad. El impacto de sus acciones va mucho más allá del mundo

virtual, causando daños reales, con consecuencias psicológicas, sociales y económicas devastadoras y duraderas. La violencia en línea suele escalar hacia la violencia física y sexual y, en los casos más graves, al femicidio.

Las mujeres en la vida pública —incluidas periodistas, mujeres políticas, defensoras de derechos humanos y activistas— enfrentan una mayor exposición a ataques digitales con consecuencias profundamente perjudiciales. Estos ataques pueden silenciar las voces de mujeres y niñas en el ámbito público y disuadir su participación en los procesos políticos y democráticos, el liderazgo, los procesos de paz y la toma de decisiones. Las mujeres que enfrentan formas interseccionales de discriminación —como las niñas y mujeres con discapacidad, las mujeres racializadas, las mujeres rurales y las mujeres de diversas orientaciones sexuales e identidades de género— son desproporcionadamente atacadas y enfrentan un mayor riesgo de explotación y abuso económico digital.

La creciente “[manosfera](#)” y los ecosistemas en línea relacionados que glorifican la misoginia están consolidando normas nocivas que justifican y perpetúan la violencia, tanto en línea como fuera de ella. Estos espacios suelen dirigirse a niños y jóvenes, moldeando percepciones negativas sobre la igualdad de género y alimentando daños en el mundo real. Por ello, los hombres y los niños tienen un papel vital para lograr cambios a largo plazo como aliados en la lucha contra la violencia digital, desafiando comportamientos dañinos en línea, alzando la voz y promoviendo el respeto.

El progreso sigue siendo lento, obstaculizado por desigualdades estructurales, normas de género nocivas y un financiamiento crónicamente insuficiente. [Menos de la mitad de los países](#) del mundo cuentan con leyes que aborden el abuso en línea. Incluso cuando estas existen, su aplicación es débil. La respuesta eficaz se ve además limitada por la ausencia de principios de derechos humanos en la gobernanza digital y en la regulación de la IA.

Tenemos una responsabilidad compartida de crear un futuro digital más seguro e inclusivo. La incidencia feminista, incluido el trabajo de organizaciones lideradas por mujeres, ha sido fundamental para impulsar el reconocimiento de la violencia digital como una violación de los derechos humanos de las mujeres y las niñas, [promoviendo acciones internacionales y regionales](#) y llevando a que [117 países adopten medidas específicas](#).

Las empresas de tecnología también desempeñan un papel vital en la creación y el mantenimiento de espacios seguros y equitativos en línea, incluido el fomento de la rendición de cuentas y la denuncia, eliminación o bloqueo de contenidos dañinos en sus plataformas. La prevención debe comenzar desde el diseño inicial de tecnologías seguras y éticas, garantizando que las plataformas digitales protejan a las personas usuarias en lugar de exponerlas al daño.

En solidaridad bajo la campaña ÚNETE del Secretario General este año, hacemos un llamado a los gobiernos, la sociedad civil y las empresas tecnológicas, entre otros, para que:

- Garanticen la rendición de cuentas de los perpetradores de violencia en línea y fuera de línea mediante legislación sólida basada en derechos, alineada con marcos de gobernanza digital como el Pacto Digital Mundial;
- Fortalezcan las fuerzas del orden y los sistemas de justicia con una mayor cooperación intersectorial y transfronteriza;

- Garanticen apoyo especializado y reparaciones integrales para todas las víctimas y sobrevivientes;
- Protejan y amplifiquen las voces y el liderazgo de mujeres y niñas en línea, y fortalezcan la alfabetización digital y la resiliencia en todos los sectores;
- Incorporen principios de seguridad, privacidad y protección desde el diseño en todas las etapas del desarrollo tecnológico;
- Aprovechen las herramientas digitales para enfrentar la misoginia y promover masculinidades positivas; y
- Aseguren financiamiento sostenido, flexible y básico para las organizaciones de derechos de mujeres y niñas, con el fin de fortalecer la resiliencia digital y los esfuerzos de incidencia.

Hoy hacemos un llamado a todas las personas a ser parte de ÚNETE para recuperar los espacios digitales y físicos en favor de la igualdad, la libertad y la justicia, y para poner fin a la violencia digital contra todas las mujeres y niñas, en todas partes.



CEDAW

COUNCIL OF EUROPE



CONSEIL DE L'EUROPE



OEAS | MESECVI

IACHR
Inter-American Commission
on Human Rights



ACHPR
African Commission on
Human and Peoples' Rights



UNOPS



**FOR ALL
WOMEN
AND GIRLS**



**UN WORKING GROUP
ON DISCRIMINATION
AGAINST WOMEN
AND GIRLS**